

¿Y ahora qué? La Oposición bolchevique en el PCUS (más sobre declaración del 22 de agosto)

**León Trotsky
Octubre de 1929**

(Tomado de Escritos *León Trotsky, Tomo I, Volumen 2 (4 agosto 1929 a 22 diciembre 1929)*, páginas 192-199 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma. Editorial del *Biulleten Opozitsi*, número 6, octubre de 1929.)

Como sabemos, muchos opositores adhirieron a la declaración de Rakovsky, Kosior y Okudshava. Esta declaración no introduce ningún cambio en la línea fundamental de la Oposición. Por el contrario, su sentido esencial es la confirmación de esta línea en una nueva etapa. La declaración rechaza la táctica que con tanta perfidia y persistencia le atribuyen a la Oposición los estalinistas: la lucha armada por el poder contra el Partido Comunista de la Unión Soviética. La declaración reitera que la Oposición sigue en la línea de la reforma interna y que, como antes, está dispuesta a proseguir su tarea dentro de los marcos del mismo partido. Esta actitud está determinada por la inmovible convicción de que, *si hay democracia partidaria*, la Oposición, con métodos normales, ganará al núcleo proletario del partido. Pero, se dirá, ustedes mismos admiten que esto sólo es posible si existe una verdadera democracia partidaria. La falta total de democracia constituye la característica principal del régimen de Stalin. ¿Acaso en estas condiciones la declaración no se convierte en una ficción?

No, la declaración no es una ficción sino un nuevo análisis público del régimen partidario. A pesar de la experiencia pasada, ¿hoy es capaz este régimen de corregir, aunque sea parcialmente, el enorme daño que causó al partido y a la revolución? ¿Es o no capaz de actuar con cierta iniciativa para alejar los peligros que sólo un ciego puede dejar de percibir? El aparato de Stalin, después de los acontecimientos de los últimos años, de los zigzags, de las pérdidas sufridas y de la constante declinación de la autoridad de la dirección del partido, ¿es capaz o no de avanzar en serio hacia los métodos leninistas de funcionamiento interno y de dirección?

La declaración de la Oposición plantea otra vez este problema, en un nuevo nivel. El tono extremadamente reservado del documento, el hecho de que no señale el carácter pernicioso de la política centrista desde el punto de vista internacional, y las observaciones sobre la evolución de los centristas hacia la izquierda en varias cuestiones, están determinadas, evidentemente, por el deseo de facilitarle al aparato los primeros pasos hacia un régimen interno más sano. Además, este tono le demostrará una vez más al partido que la Oposición pone lo esencial por encima de lo formal y los intereses de la revolución por sobre las ambiciones personales o de grupo. No tiene inconvenientes en ocupar el lugar más modesto en el partido. Pero sólo está dispuesta a hacerlo si puede seguir siendo lo que es, si puede seguir manteniendo sus opiniones (que el curso de los acontecimientos confirmó de manera tan notoria), si puede continuar defendiendo su derecho a la lucha interna para lograr que su posición llegue a ser la de todo el partido. Este es el significado de la declaración del 22 de agosto.

Ahora ya tenemos respuesta a la declaración, una respuesta no oficial pero muy auténtica, a través de un artículo de Yaroslavsky. Para nosotros, están implicados problemas enormemente importantes, el futuro del PCUS y el de la revolución. Se entenderá, entonces, que por esta razón habríamos preferido pasar por alto ese artículo deshonesto y a su desvergonzado autor. Pero Yaroslavsky es ahora el guardián del aparato

partidario. Su artículo es el documento de una persona responsable. Por eso es imposible ignorarlo.

En su artículo, Yaroslavsky caracteriza la declaración de la Oposición como un intento de *engañar al partido*. Demostraremos que con esta caracterización Yaroslavsky hace una crítica aplastante al régimen de Stalin y confirma la corrección táctica de la declaración.

¿Dónde y cómo la declaración engaña al partido? Yaroslavsky da una respuesta policial, no política. Construye su “acusación” en base a algunas citas sacadas de una carta confiscada a un opositor deportado y a otras simplemente fraudulentas. Ignora totalmente la significación política de nuestra declaración. No obstante, su importancia es evidente para los que sí engañan al partido y para los que se aprovechan de ese engaño.

Cuando Rádek declara en sus conversaciones y en su correspondencia privada que “la plataforma de la Oposición está reivindicada de manera brillante”, y luego desautoriza oficialmente esa plataforma tachándola de falsa, está *engañando* deliberadamente al partido. Yaroslavsky está perfectamente informado de estas cuestiones, ya que vive de la confiscación de las cartas de la Oposición. En lo que hace al engaño ideológico al partido, Yaroslavsky es no sólo el custodio del partido sino también el inspirador de Rádek.

Cuando formaban parte de la Oposición, Kámenev, Zinóviev, etcétera, relataron con todo detalle cómo, junto con Stalin, Yaroslavsky y etcétera, inventaron el mito del “trotskismo” para combatir a Trotsky. Ahora esta gente abjura del trotskismo por exigencia de Yaroslavsky; ¿acaso no compran su retorno al partido pagándole con el *engaño*?

En la época del Sexto Congreso y después, en agosto de 1928, Stalin anunció públicamente que no había diferencias en el Comité Central y que los rumores de una lucha entre los centristas y la derecha eran un invento de los trotskistas. Stalin *engañó* al partido para transformar la lucha ideológica contra la Oposición de Derecha en una intriga organizativa y para impedir que el partido comprendiera que él no hacía más que apoderarse de algunas migajas del programa de la Oposición. Estos ejemplos se podrían multiplicar hasta el infinito, ya que un régimen de inestabilidad centrista y de violencia burocrática se apoya indefectiblemente en el *engaño sistemático al partido*.

Pero, ¿dónde está el engaño por parte de la Oposición? Esta dice las cosas como son. No desmiente en voz alta sus posiciones para difundirlas por lo bajo. No se atribuye los errores que en realidad cometió el Comité Central. Sin vacilar, sin cambiar su orientación, sin camuflaje, golpeó una vez más a las puertas del partido. A la pregunta del portero: “¿Quién es?”, responde: “Los bolcheviques leninistas (Oposición)”. A la pre-gunta: “¿Renuncian ustedes a sus opiniones?”, responde: “No, las consideramos absolutamente correctas.” “Entonces, ¿qué quieren?” Y la Oposición replica: “Queremos combatir con el partido a los enemigos de clase y dentro del partido por nuestras opiniones con los métodos de persuasión de un partido normal”. ¿Dónde hay engaño? ¿Dónde se puede encontrar, aunque sea una sombra de engaño? ¿Y qué pueden cambiar las trampas y las citas de una carta personal en este diálogo claro y directo?

Pero al guardián del aparato no le parece accidental el candor con que la Oposición exige su readmisión en el partido, y lo considera un engaño. ¿Acaso los opositores no saben (ésta es la idea personal pero evidente que tiene Yaroslavsky) que él sólo puede dejar pasar a aquellos que se quiebran el espinazo y declaran que lo blanco es negro? ¿Qué derecho tienen esas personas que conservan intacto su espinazo político a golpear la puerta y perturbar la paz del portero? ¡Es obvio que lo que pretenden es engañar al partido!

Aunque la propuesta de la Oposición de restablecer *la unidad del partido sobre bases leninistas*, Yaroslavsky repite servilmente la respuesta que dan los socialdemócratas

a los comunistas cuando éstos les proponen el *frente único de lucha contra la burguesía*. Sabemos que los dirigentes socialdemócratas declaran invariablemente que los comunistas en realidad no desean el frente único, que, por el contrario, su objetivo es dividir a la clase obrera y que proponen el frente único solamente para engañar a las masas. En estas ocasiones, los socialdemócratas no se valen de cartas personales confiscadas (y distorsionadas) sino de los artículos y discursos de los dirigentes comunistas. La indignación de los socialdemócratas se alimenta de su conciencia de que son impotentes en la lucha: los comunistas saben que no podemos ni queremos combatir a la burguesía. ¿Por qué nos ofrecen el frente único? ¡¡¡Engañan a las masas!!! No, replican los comunistas, son ustedes los que engañan a las masas al pretender ser luchadores; nosotros no hacemos más que desenmascararlos ante ellas. ¡Si no quieren que los desenmascaremos, prepárense a pelear!

Es Yaroslavsky el que engaña al partido al presentar a la fracción de Stalin como el custodio de su unidad. No sólo el PCUS sino todos los partidos de la Internacional están divididos en tres partes. Todos los organizadores y dirigentes de la Internacional Comunista de la época de Lenin fueron desplazados, y la inmensa mayoría expulsados del partido. El prestigio del comunismo mundial, continúa decayendo. Quien diga lo contrario engaña al partido. El plan quinquenal industrial, el proyecto estadístico de desarrollo de la economía, no definen la cuestión. El partido es el arma histórica y fundamental del proletariado. En esta situación, con su orientación programática, su régimen de funcionamiento y dirección actuales, el partido no podrá lograr sus objetivos.

En la república soviética, tras la fachada del aparato gubernamental heredado de la Revolución de Octubre, se oculta la verdadera situación del partido. Esto no ocurre en los países capitalistas. El comunismo internacional sufre grandes pérdidas y sigue retrocediendo. Y sin una Internacional bien dirigida no habrá plan quinquenal que conduzca al socialismo. En estas condiciones, la Oposición hizo un intento de restablecer la unidad del partido. Por supuesto, no dudamos un minuto de que sería rechazado. Y así ocurrió. Ya se nos respondió. La claridad, que algunos aún necesitaban, logró establecerse. Muchos de los opositores que firmaron la declaración de Rakovsky romperán con el núcleo fundamental. ¡La limpieza será muy provechosa! Estos últimos meses ese núcleo pudo recuperarse totalmente de la puñalada por la espalda que le dieron los capituladores. En su momento, el efecto fue muy duro debido al aislamiento de la Oposición. El peor período fue junio y julio. No por casualidad Yaroslavsky se vio obligado a citar una carta escrita en junio¹. El Consejo de Redacción del *Biulleten* recibe ahora decenas de cartas que indican que la Oposición superó la crisis. La respuesta de Yaroslavsky aclara toda una época. Los centristas de izquierda, que por necesidad estuvieron en la Oposición hasta la ruptura del bloque de la derecha y el centro, rompieron con ella cuando el centrismo oficial se volcó a la izquierda. Así tenía que ser.

La Oposición leninista cierra filas nuevamente. Tenemos que reagruparnos a escala nacional e internacional. Respecto a la URSS y al PCUS, así como hacia la Internacional, nuestra línea sigue siendo la de la reforma. Pero no estamos dispuestos a luchar por esta reforma dentro de los límites legales que Stalin y Yaroslavsky, en su

¹ Como no criticamos el artículo de Yaroslavsky *per se*, no refutamos las mentiras que contiene. En este aspecto Yaroslavsky cuenta con una reputación muy coherente, que está más allá de las posibilidades de la Oposición. Al atribuirle al camarada Trotsky un programa para provocar la guerra civil, distorsionó groseramente párrafos de sus cartas de 1928, pero al mismo tiempo citó extemporáneamente un material que desmiente totalmente la “acusación” de que se hacía objeto a su autor. Dejamos de lado todo esto, así como las distorsiones tan evidentes de la carta del camarada Solntsev. [Nota de León Trotsky] Ver en esta misma serie de nuestras EIS, del mes de junio de 1928: “[Rumores de Moscú] Carta”, “[Los métodos de dirección] Carta a ¿Solntsev?”, y “[Un giro crudamente empírico] Carta-circular”, en esta misma serie de nuestras EIS.

desesperación por sostenerse, estrechan constantemente. Estamos convencidos de la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos para organizar a los bolcheviques leninistas como fracción interna del comunismo, para publicar sistemáticamente el *Biulleten Opozitsi*, para introducirlo en la URSS y distribuirlo regularmente entre los obreros de vanguardia de la república soviética. Llamamos a los que piensan como nosotros a que se decidan a colaborar con nuestra causa.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es